

LA OBSERVACIÓN DE CLASES ENTRE PARES, EN EL NÚCLEO ANTROPOLÓGICO EDUCATIVO.

Plan de consolidación del equipo académico

Lic. Gustavo Brufman¹

Prof. Micaela Giuliano²

Resumen

Quiso la coyuntura histórica que el proceso de relevo de titularidad de cátedra y el consecuente corrimiento de cargos y responsabilidades en el equipo, aconteciera en el marco de la pandemia que azotó/a la humanidad. Y que en ese contexto, nos viéramos obligadxs como equipo, a redimensionar toda la actividad de docencia e investigación en función del recurso tecnológico disponible, nuestra capacidad de acceso, la conectividad, etc., y la redefinición de los vínculos, las relaciones y las producciones universitarias en general.

En ese contexto, una nueva configuración de cátedra, y el escenario educativo planteado para el desenvolvimiento de nuestra tarea, nos desafió y nos obligó al diseño e instrumentación de una nueva política de formación y actualización académica, que se constituyera como un verdadero Plan de Consolidación que permitiera funcionar efectivamente como equipo. Abandonando la mera ejecución de directivas verticales, más allá de la búsqueda de siempre, de respaldo y consenso para su instrumentación. Pero por sobre todo, sin que esto significara desconocer responsabilidades diferenciadas de cargos y jerarquías preestablecidas por reglamento en una estructura piramidal.

Este artículo aborda uno de los ítems fundamentales de esa consolidación, como es, la observación de clases entre pares. Una vez afianzados una serie de pasos previos que tienen que ver con el reconocimiento del nuevo proyecto de cátedra, contemplando además, mayores precisiones en la fundamentación del programa de contenidos.

Palabras Clave

Observaciones Transversales - Triangulación - Comunidad de Aprendizaje

¹ Profesor Titular Semi del Núcleo Antropológico Educativo de la carrera de Ciencias de la Educación.

² Profesora Adjunta Simple del Núcleo Antropológico Educativo de la carrera de Ciencias de la Educación.

Desarrollo

En la vuelta a un sistema presencial que en realidad, constituye un retorno parcial bajo una bimodalidad que sigue contemplando la virtualidad, nos planteamos la observación de clases como columna vertebral de una estrategia de investigación educativa, formación y consolidación del equipo de cátedra del NAE.

Nos planteamos transformar el acto de observación, en **auto-observación**, evaluable desde una mirada al servicio de la propia formación del colectivo docente-estudiantil. Eso significa instalar dispositivos de análisis que nos permitan tomar distancia de las situaciones observadas, para poder objetivarlas. Tornarlas visibles. Transformarlas en objeto de conocimiento y de posible y necesaria investigación educativa en el ámbito de la propia cátedra.

Y hacerlo en clave etnográfica. No sólo identificar dinámicas de desarrollo de clases y contenidos o didácticas de la enseñanza. Sino, reconocernos -sin prejuicios ni temores- como portadores o reproductores de culturas académicas históricamente instaladas, que podrían estar -contradictoriamente- contribuyendo a inhibir u obturar lo que queremos promover. Esto es: formas nuevas de aprendizaje en los nuevos contextos de la educación superior. O a reforzar fracasos, bajo el imaginario de estar sosteniendo, acompañando o promoviendo procesos de conocimiento sin tener indicadores socializables claros, de análisis e indagación.

Estamos hablando de observaciones que, a diferencia de las **“longitudinales”** que relevan informaciones por períodos más largos en el tiempo, y que en nuestro caso, podrían estar dadas por ejemplo en lo que vamos registrando en el **Seminario de Formación Permanente**³ o en el intercambio posterior a cada clase teórica y en la circulación de comunicaciones de cátedra; estas observaciones **“transversales”**, nos brindarían información de momentos concretos de clase y de situaciones particulares en las cuales reconocernos o redescubrirnos.

Esas situaciones concretas se transforman entonces en nuestra **unidad de análisis (UA)**, alrededor de la cual construimos **variables (V)** de reflexión, y **valores (Va)**, conceptualizaciones sistematizables con criterios acordados previamente. Que nos permitan la superación dialéctica del colectivo de cátedra en la medida de su intercambio fraterno y solidario. Expresión de “nuestro” trabajo enrejado y “nuestra” construcción de conocimientos basada en problemas.

Todo observador-cuando observa- se vale de sus marcos de referencia, sus metas, sus prejuicios y sus habilidades o destrezas. Y con estas referencias previas, utiliza un instrumento que guía la observación y el registro, y cuya elección, depende de los **propósitos de la observación** y del **marco teórico**

³ Dispositivo de formación integral para el cuerpo de profesorxs y auxiliares estudiantes de la cátedra, en el que cada unx presenta la próxima clase a desarrollar con los nuevos textos y autores, despejando conceptos, categorías y estrategias de la enseñanza, así como también, la experiencia transitada en la ayudantía contrastada con la etapa de alumnx regulares.

que la sostiene. De allí la importancia de nuestros acuerdos previos en función del **proyecto de cátedra**. Lo que nos permitirá identificar ciertos tipos de instrumentos, según se centren en el desarrollo de las acciones o en la presencia o ausencia de ciertos atributos. Esto dará lugar a dos clases de registros muy distintos entre sí: los **categoriales** y los **narrativos**.

Los registros categoriales se basan en variables predeterminadas, que operan como indicadores para registrar los hechos a medida que acontecen. Solo se registra lo que está en la lista previamente acordada. De manera que permitan ser tabuladas para ver su evolución en el tiempo.

Los registros narrativos son observaciones centradas en el desarrollo de las acciones. Narran la situación, pormenorizan lo ocurrido, y pueden dar lugar a distintos tipos de *registros narrativos*. Los más representativos son las notas de campo, diarios y registros de incidentes críticos. Esta clase de registros se construye en dos momentos distintos: **durante la observación** y **después de ella**. Las notas de campo son registros efectuados en un lenguaje cotidiano sobre lo observado. Se trata de una forma narrativo-descriptiva de apuntar observaciones, reflexiones y acciones de un amplio espectro de situaciones.

En este punto, bueno es aclarar que nuestra observación se basa en una suerte de **triangulación metodológica** de carácter cuali-cuantitativo. Lo que implica un “doble registro” convergente que debe construir sus propios instrumentos de sistematización, para no perderse ni diluirse en el relato ni en generalizaciones vacías de sentido profundo. Tendiendo a mayores niveles de procesamiento colectivo, sin que esto signifique obligadamente sacar conclusiones únicas ni absolutas.

Entre los instrumentos que nos provee Rebeca Anijovich (2019), podemos acudir a la utilización de cuatro columnas de notas, que posibilitan -esquemáticamente- la diferenciación entre la descripción, las sensaciones del observador, las hipótesis teóricas iniciales y la sucesión del tiempo

Tiempo	Descripción de los Hechos	Inferencias Subjetivas	Hipótesis Iniciales
Se consignan los cambios en los hechos, según el tiempo transcurrido	Se describe la situación en la secuencia que sucede	Se refieren las sensaciones y percepciones del observador (explicitación de sensaciones que ocurrieron a lo largo de la situación). Se vuelcan todos los prejuicios, las impresiones, los comentarios.	Se refieren las hipótesis o explicaciones de aquellas primeras conjeturas. Se utilizan conceptos teóricos en relación con la situación observada.

Finalmente, y esperando sea esta una primera aproximación teórica a la práctica de la observación de campo entre pares, en perspectiva al proyecto de investigación que habremos de desarrollar (tal como lo expresamos en la presentación de la propuesta), **NO SE PUEDE ENSEÑAR LO QUE NO SE HACE**, pero además, para ser coherentes con el posicionamiento teórico, **SE APRENDE HACIENDO Y CONCEPTUALIZANDO**. Por otra parte, hay saberes y experiencias acumuladas, de distinto origen, tenor y especificidad entre los distintos integrantes de la cátedra, que forman nuestro capital cultural. El que deberá ser compartido solidariamente. No confundiendo ser competentes con ser competitivos. Ese será nuestro primer gran logro como proyecto de cátedra actualizado, desde que asumimos la conducción de la misma.-

Bibliografía

Achilli, Elena. (2005). Investigar en antropología social. Los desafíos de transmitir un oficio. Laborde Editor. Rosario. Argentina.

Anijovich, Rebeca. (2019). El sentido de la reflexión en la formación docente. Cap.2. En "Transitar la formación pedagógica. Dispositivos y estrategias". Ed. PAIDOS. Buenos Aires.

Anijovich, Rebeca. (2019). La observación: Educar la mirada para significar la complejidad. Cap.3. En "Transitar la formación pedagógica. Dispositivos y estrategias". Ed. PAIDOS. Buenos Aires.

De Souza Minayo, Ma. Cecilia y otros. (2003). Investigación Social. Teoría, método y creatividad. Lugar Editorial. Buenos Aires. Argentina.

Ferry, Gilles. (1997). Acerca de la noción del concepto de formación. En "Pedagogía de la formación". Documentos. Facultad de Filosofía y letras de la Universidad de Buenos Aires.

Giuliano, Micaela. (2022). La observación participante y el registro. Taller de Práctica 1. Escuela Normal Superior N°1. Prov. 34 "Dr. Nicolás Avellaneda". Profesorado de Educación Primaria.

Guber, Rosana. (2005). El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Ed. PAIDOS. Buenos Aires. Barcelona. México.

Guber, Rosana. (2011). La observación participante. En "La etnografía, Método, campo y reflexividad". (pucp. edu.pe)

Porta, Luis. (2018). La investigación narrativa en educación: experiencia, escritura de sí y (auto)biografía. Diálogo con José Antonio Serrano Castañeda. Revista de educación. Año IX. N°13.

Vasilachis de Gialdino, Irene (1992). Métodos cualitativos. I. Los problemas teórico-epistemológicos. Ed. Del Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.